

Componen "Los Boludos":
 Beñat Arbel aiz (voz, flauta y uñas de cabra)
 Aitor Arocena (voz y guitarra)
 Xabier Bengoetxea (voz, acordeón y flauta andina)
 Mikel Markez (voz y guitarra)
 Aitor Mitxelena (voz, charango y flauta dulce)
 Patxi Alday (charango y guitarra)
 Joshe Usabiaga (voz, bombo y uñas de cabra)



LOS BOLUDOS

Kosme AGUIRRE

Era un día bisiesto, 29 de febrero, y se celebraba el sábado de Carnaval.

Por las céntricas calles renterianas, habían desfilado las diez comparsas que este año participaban en nuestros carnavales, algunas con vistosas carrozas.

Pontika, María de Lezo, Xenpelar, Ayuntamiento, Alameda de Gamón y Viteri como despedida, era el recorrido preparado por los organizadores. Durante dos horas fueron desfilando comparsas de todo tipo: cafeteros colombianos, hippys, bailaores de sevillanas, corridos mejicanos, etc... bailaban al son de grandes cajas acústicas de megafonía a todo volumen.

Nuestra patrona Santa María Magdalena, desde su retirada ermita, llevaba horas escuchando gran variedad de músicas, ritmos y general algarabía de sus protegidos. Alrededor de las ocho de la tarde, comenzó a amainar el sonido a medida que la muchedumbre se dirigía hacia la plaza del Ayuntamiento.

Casi había silencio cuando desde la inmediata calle Magdalena se empezaron a escuchar unas dulces melodías de origen latinoamericano. Era un grupo perfectamente ataviado al más puro estilo folklórico peruano. Se anunciaban como "Los Boludos", grupo peruano que con motivo del V Centenario de la invasión de América, venían a Rentería a ofrecer canciones de su rico folklore andino.

Dos charangos, guitarras, flautas andinas, un acordeón, uñas de cabra y el bombo, se conjuntaban perfectamente con las voces de siete jóvenes que iban cantando canciones del rico folklore latinoamericano.

La primera canción que escuché era la célebre y antigua canción ecuatoriana "La vasija de barro", cuya letra nos recuerda una antigua tradición de aquel país:

*"Yo quiero que a mi me entierren
 como a mis antepasados.
 Yo quiero que a mi me entierren
 como a mis antepasados,
 en el vientre oscuro y fresco
 de una vasija de barro.
 Cuando la vida se pierda
 tras una cortina de años,
 cuando la vida se pierda
 tras una cortina de años,
 vivirán a flor de tiempo
 amores y desengaños"*

Poco a poco nos fuimos acercando muchos curiosos. Después de esta "Vasija de barro", escuchamos otras no menos conocidas canciones, "El condor pasa", "Colegiala", "Son tus perjúmenes mujer", varios "Carnavalitos", "Ay Nicaragua nicargüita", etc...

El sonido del conjunto era muy bueno, los instrumentos recordaban la música de las incas, junto a las guitarras clásicas, flautas andinas, bombos, acordeón. Destacaban por su peculiar sonido los dos "charangos". Un amigo que tenía al lado me explicó las características de este instrumento. El charango proviene del folklore boliviano, y es una pequeña guitarra de cinco cuerdas dobles. Está construido en la caparazón de un quirquincho, animalito perteneciente a la especie de los armadillos, muy abundante en Bolivia. Se dice que su nombre corresponde a la lengua quechua y significa "alegre, bullanguero".

La actuación duró más de treinta minutos, tras los cuales y con sus típicos trajes se fueron con la música a otra parte.

Disfrutamos mucho con la música peruana, que no los músicos peruanos, ya que sus componentes eran renterianos -cinco de ellos-, un donostiarra y otro oiartzuarra.

Se juntaron para hacer una música que les gustaba, les agradó la experiencia y de momento tiene intención de actuar en otros lugares fuera ya del ambiente carnavalesco.

La realidad es que no recuerdo, en las últimas décadas, un conjunto renteriano de canciones latinoamericanas tan importante y bien conjuntado como "Los Boludos".

La música folklórica es muy rica. Sería una pena que este esfuerzo de conjuntar a siete jóvenes no tenga continuidad. Esperamos poder escucharles en más ocasiones. Desde estas líneas, nuestra más cordial felicitación a todos.